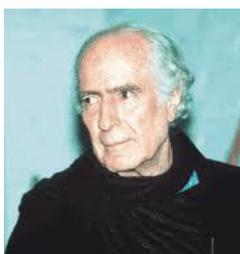


UN HOMENAJE A SOCIOS "HONORIFICOS" ANFUDIBAM

En la Asamblea Extraordinaria del 7 marzo 1997 La Anfudibam reformuló sus estatutos a objeto de adecuarlos a las disposiciones de la Ley N° 19.296 de Asociaciones de Funcionarios, tomando el acuerdo de nominar en calidad de socios honorarios a socios que han hecho un aporte importante al trabajo gremial.

La Dirección del Trabajo, no nos dejaron mantener el artículo referente a los socios honorarios estipulado en los antiguos estatutos que teníamos desde 1992 como Corporación de derecho privado sin fines de lucro.

El artículo en cuestión declaraba como socios honorarios a destacados socios fallecidos y que se habían destacado por su apoyo y ejemplo.



Nemesio Antúnez, Director del Museo Nacional de Bellas Artes, quien fue socio fundador y presidió el Tricel Anfudibam que dió origen a la democratización de la Anfudibam al organizarse en septiembre de 1991 en la primera elección a nivel nacional. Recuerdo siempre con emoción cuando veía a don Nemesio, cuando aún ya estaba con su enfermedad, asistir en pleno invierno con lluvia a las reuniones del Tricel en lo que es hoy el Archivo del Escritor.



Carlos Ruiz Tagle, escritor, también presidió el primer Tricel en Abril de 1990 y fue secretario del Tricel en 1991. Director del Museo Nacional Benjamín Vicuña Mackenna. Don Carlos fue un gran apoyo para darle seriedad y seguridad a ambos procesos eleccionarios. Actuó siempre con absoluto desinterés personal. De allí salió Isolda Pradel y su nieta Gessica Arcaya, ambas secretarias generales.

Azucena Torres Justiniano. Profesora de historia y Encargada de la Sala José Toribio Medina de la Biblioteca Nacional, quien sufrió la injusta persecución del director Dibam de entonces, Sergio Villalobos. Enfermó gravemente como consecuencia de lo anterior y falleció en la Posta Central. Ella fue compañera de Villalobos en la U. de Chile. Y lo criticaba por su desclasamiento y pedantería. El fue quien le pidió a don Guillermo Feliú Cruz un gran autodidacta fundador de la Dibam, con quien se había formado, el cartón de profesor y de post título para seguir como profesor en la U. En un acto poco humano y académico. La Azucena era muy fregada de carácter pero siempre nos apoyó y se la jugó. Tenía gran ascendiente en muchas personas. Reposa en un hermoso cementerio en la localidad de La Cruz donde fuimos a sepultarla.



Jaime Luna Concha, funcionario auxiliar del Museo O'Higginiano y de Bellas Artes de Talca. Fue asesinado en un baño del Museo en diciembre de 1990 luego de reconocer como vecino a uno de los miembros del Grupo del Frente Patriótico Manuel Rodríguez que en una acción de su estrategia de difusión, secuestró a 4 funcionarios del Museo para robar un ejemplar de la Declaración de la Independencia firmada por Bernardo O'Higgins en la casa que hoy es el museo el 12 de Febrero de 1818. Nosotros como

Anfudibam logramos que su viuda Rosita Valdés pudiera quedarse trabajando en el Museo, reemplazando a Jaime. Trabajó hasta hace unos pocos años en que se jubiló.

Sentimos mucho lo de Jaime que actuó con natural ingenuidad sin imaginar las consecuencias que eso podía tener para su vida. Fue un gran error y un vil asesinato de quienes lo ultimaron. Ya pagaron con cárcel su crimen.

La Dirección del Trabajo al negarse que nombremos socios honoríficos en los Estatutos contraviene el principio de la libertad sindical.